

Epistolario

Patricia Viel y José L. Tuñón

Texto curatorial de P. Viel (Río Gallegos) y J. L. Tuñón (Comodoro Rivadavia), para la muestra "Las vidas del arte" (artistas, proyectos de artistas y grupos de artistas). Santa Cruz / Chubut, 2014

Mil km de distancia
Las vidas del arte es un nombre un poco anticuado para la época de los mensajes instantáneos, surgió de la forma que adoptaron los intercambios de ideas durante la gestación de la muestra. En efecto, sea por la necesidad de argumentar una propuesta, o por evitar malentendidos enojosos, los "mails" que nos enviamos adoptaron la forma de una carta. Y es que, nosotros, curadores de esta muestra, vivimos en una región cultural muy extensa en la que tal vez sobreviva la nos-

talgia de las cartas. Entre Río Gallegos y Comodoro Rivadavia hay casi mil kilómetros. A esos se suman quinientos kilómetros hasta Puerto Madryn. En esas ciudades viven los artistas seleccionados. De todos modos hay entre nosotros los artistas, curadores y gestores culturales, problemáticas en común, historias, conflictos y afinidades que ponen en evidencia el relieve de una sensibilidad común. Si a ello le sumamos que geográficamente, vivimos todos en la costa patagónica, podría hablarse de región cultural.

Este texto se compone de extractos de correos electrónicos entre autores de la muestra "Las vidas del Arte".

Fueron enviados desde el 11 de abril al 6 de Agosto de 2013, pensando el guión de la muestra que se expuso en el Complejo Cultural Santa Cruz en Abril y en el Centro Cultural de Comodoro Rivadavia en Agosto del corriente año. Los artistas que participan en la muestra son: Sergio Álvarez (Caleta Olivia), César Barrientos (Comodoro Rivadavia), Mariano Britos (Rada Tilly), ¿Poesía Visual: Daniela Mastrandrea (Puerto Madryn), Yamel Najle (Puerto Madryn), Grupo Del Borde: Sonia Cortez, Bettina Muruzabal, Liliana Solari y Andriana Opacak (Río Gallegos), Silvia Ravetta (San Julián), Emanuel Reyes (Puerto Madryn), Daniela y Valeria Valenzuela (Río Gallegos). Curadores: Patricia Viel y José Luis Tuñón.

Fotografías: imágenes de obra e imágenes del montaje de la Muestra "Las vidas del arte" en el Complejo Cultural Santa Cruz y el Centro Cultural de Comodoro Rivadavia.



La iniciativa surgió de la Dirección de Artes Visuales del Complejo Cultural Santa Cruz, desde donde se procuraba retomar el impulso que, durante varios años, ubicó a esta institución en la agenda del arte contemporáneo nacional. La idea era generar una muestra que incluyera artistas de las dos provincias, claro que no es lo mismo hablar de provincias que de regiones culturales.

Se partió de la hipótesis de que, luego de más de una década de sostenida influencia, el empuje del arte contemporáneo se detuvo. Si tal cosa fuera cierta ¿Que efectos tuvo su paso? La selección de los artistas procuró responder a esta inquietud y, ello en dos direcciones dominantes. Por un lado la idea de que la respuesta a ese fenómeno fue la reorganización de los artistas en colectivos, sean de gestión o de producción de obra. Así fueron invitados el Colectivo Del Borde, integrado por Sonia Cortez, Bettina Muruzábal, Andriana Opacak y Liliana Solari, de larga actuación durante los años de

mayor actividad en Río Gallegos. Yamel Najle, de Madryn, quién presentó un proyecto colectivo sobre la memoria de la dictadura y Daniela Mastrandrea, también de Madryn, quien dirige la revista Í? de poesía visual. La otra dirección exploraba respuestas individuales poco conocidas o que no respondían al canon contemporáneo. Por ejemplo, Mariano Britos, de Rada Tilly, de quién conocíamos escasas producciones pero muy interesantes. Igual criterio guió la elección de Sergio Álvarez de Caleta Olivia cuyo video "Procesión De Uno Mismo" nos dejó más que conformes. Invitamos a Emmanuel Reyes, joven artista de Madryn, quien desarrolla una obra muy meditada. Y a César Barrientos cuya modalidad de pintar no encaja en el canon contemporáneo y, sin embargo, se puede constatar la eficacia del arte en su práctica. La obra de Silvia Ravetta, de San Julián, tiene como rasgo su calidad y constancia, más allá de los vaivenes artísticos. Aunque en pos de responder a los tiempos también ha ido explorando direc-

ciones en relación con la danza contemporáneas y las intervenciones del público en su obra. Finalmente una performance a cargo de Daniela y Valeria Valenzuela daba cuenta de los modos en que las formas de hacer arte se habían ido mezclando.

De ese recorrido quedan algunos interrogantes que muestran hasta qué punto el arte es un afilado analizador de la cultura. Por ejemplo, la diferencia de criterios entre nosotros en relación al sostén de los lenguajes artísticos. Un criterio sostenía que ese lenguaje era del artista y era él quien tenía a su cargo el compromiso de elaborarlo y enriquecerlo. Otro sostenía que ese lenguaje era del arte y circulaba entre el aparato institucional y los artistas que entraban y salían de él. Otro punto de discusión interesante se dio alrededor de las formas de producción. Otra vez uno de nosotros sostenía como un síntoma que los artistas produjeran sólo en oportunidad de una "clínica", otro, en cambio, no veía en ello ningún problema. Y hubo más, la actualidad o no del formato muestra, resuelta por la vía de una muestra itinerante en dos centros culturales, otra figura institucional propia de los cambios de las dos últimas décadas.

La iniciativa partió de Dirección de Artes Visuales de Santa Cruz, quién a través de Marcela Botella gestionó el complejo entramado de decisiones que hicieron

posible la muestra. Intervinieron la Secretaría de Cultura de la Provincia de Santa Cruz, La Secretaría de Cultura del Municipio de Comodoro Rivadavia, a través de su correspondiente Dirección de Artes Visuales y La Fundación del Banco Santa Cruz que aportó los fondos.

Pero el corazón de la iniciativa se apoya en los lazos que se han ido estableciendo entre los artistas, incluso los que trabajan en dichas instituciones. Se forma así una verdadera comunidad que no coincide con los límites marcados por las instituciones. Quisiéramos creer que allí reside lo vivo del arte.

Epistolario. Extractos del intercambio de mails entre los curadores durante la gestión de la muestra.

"Lo que tenía pensado, como eje de la muestra, es una idea general que tendremos que discutir y darle forma. Sería más o menos así: después del paso de la onda contemporánea (doy por supuesto que su empuje se detuvo) ¿qué nos quedó a nosotros?, ¿dónde estamos parados?, ¿cómo dar cuenta de esa oposición entre la renovación del lenguaje que aportó esa fuerza y los carriles particulares de cada artista donde se fundaba su obra?" (Tuñón)

"Siempre creí que lo contemporáneo no era el rotulo de un estilo, movimiento, etapa artística,

siempre pensé que era la manera de llamar a la practica artística que se hacia en la actualidad, el arte de hoy. Con el tiempo creo que ese contemporáneo se convirtió en estilo y ahí es cuando perdió su fuerza, dejó de ser algo que se renovaba constantemente y que iba hacia un lugar nuevo aunque no sabíamos bien dónde, para ser algo que generaba mucha angustia e incertidumbre".
(Viel)

"Si eso pasó... como vos proponés, o perdió su fuerza... entonces, haciendo un balance, pienso que nos quedó como herencia una manera de hacer las cosas con mucha libertad, desde las ideas, desde los dispositivos

para soporte de obra donde los lenguajes son propios de la obra y no del artista..."

"Otra cosa que nos dejó esta Era fue para nosotros la posibilidad de dejar de estar aislados, en situaciones locales cerradas, para poder estar comunicados y en contacto con el mundo de una manera directa y democrática".
(Viel)

"En principio coincido en que el arte contemporáneo dejó de ser un modo abierto de entender el arte y dialogar con la época para pasar a ser un estilo, es más yo no lo tenía así tan claro. Un estilo es un parámetro, un canon que determina - a priori - como deben



ser las cosas, o sea: lo contrario de un movimiento abierto”.

“Coincido en que el adjetivo contemporáneo recupera su potencia cuando se lo concibe como el modo de practicar el arte que está en consonancia con su tiempo. Pero entiendo que eso implica ampliar la mirada para incorporar otras formas de la práctica del arte. Por ejemplo, acá en Comodoro, no sé si en Gallegos, encontramos la pintura que fue rechazada del circuito contemporáneo y aparece como

“resistente” y la que acompaña manifestaciones populares “alternativas” (lo que se hecha por la puerta entra por la ventana). O los graffiti callejeros ligados al hip hop, que acá en Comodoro son muy vigorosos”.

“Para tomar algo que mencionás y que a mí me parece un “síntoma”: los artistas que dejaron de trabajar, o los que sólo trabajan cuando hay una clínica. Conozco unos cuantos, allá y acá también. ¿Es sólo una cuestión personal?, ¿o hay algo que afecta al proce-



so colectivo de la producción de arte? Yo me inclino más por esta última posibilidad". (Tuñón)

"Respecto al "síntoma" de los artistas que trabajan por la oportunidad que da una clínica o porque son convocados a una muestra, puedo decir que también pasa en Río Gallegos, pero: ¿quién vive del arte sola y exclusivamente de su producción? Somos también docentes, diseñadores gráficos, tenemos otros trabajos, somos arquitectos, psicólogos.etc. ¿Viste que acá en el sur, somos unos súper hombres?. Podemos hacer de todo, tenemos mucho tiempo... O eso dicen... Tal vez esto es cierto y podemos hacer muchas cosas ya sea para no estar tan solos, o porque no hay nada para hacer... ¡en este desierto inmenso!"

"Bueno...por ahí algo de esto nos lleva a trabajar de una nueva forma. Ya no existe más el artista que produce sólo desde la angustia de su atelier..., ocho horas de trabajo por día... con una factura increíble y un oficio admirable..."

"Con respecto a Bourriaud, creo que caemos en la tentación de fascinarnos con estas nuevas teorías (yo incluida), pero es verdad: ¿qué pasa acá? Y también hablando de Vattimo, siento un poco lo mismo.... escuchamos y pensamos ideas que vienen de otro lado, y que evocan lo que leemos sobre colonialismo en Latinoamérica, pero, para resumir, algo de lo que me gustaría hablar es acerca de que también hay ideas propias, ¡nuestras!" (V)

"Otro dato que aparece en tu respuesta, (¡me parece muy estimulante este intercambio!) es la división entre un plano "histórico" y un plano "instalativo" (disculpas por el encomillado). Si a esta división la naturalizamos, concluimos que los históricos se quedaron con los lenguajes históricos, valga la redundancia, y en cambio, los instalativos, adoptaron lenguajes actuales. En esta concepción existe una idea de progreso que no debiéramos naturalizar. La actualidad de los lenguajes sigue estando marcada por las necesidades de cierto aparato institucional (curadores, publicaciones, museos, y un mercado al que no accedemos) que necesita sostenerse a sí mismo, y más aún dado que ha crecido mucho en las últimas dos décadas. Este aparato recicla en nuestro país las modalidades internacionales y nosotros las adoptamos, muchas veces de modo pasivo y naturalizándolas como actualidad y progreso. En el camino quedan muchas otras formas que son declaradas caducas y entonces dejan de gustarnos".

"...para mí, más viejo quizás, el lenguaje estaba más ligado al proceso del artista y la obra era su resultado. Pero pensándolo como vos lo ponés, tal vez sea mejor, porque permite salir de un prejuicio: el que ve al artista y su proceso como garantía de autenticidad de la obra. Si el lenguaje y la libertad son de la obra, el artista interviene como parte del proceso y no como su agente, (espero no estar complicando las cosas). Así, también, se respon-



de a ese reproche tan instalado que ve en el arte contemporáneo una especie de invasión «ajena» que vino a echar a perder una especie de «pureza original». (T)

“...creo estábamos en Piedra Buena, había una campaña para que encontremos cuál era nuestra identidad: era una bajada muy fuerte, el telar, el paisaje, la cueva de la manos, en fin... ya te imaginarás. La Directora de Cultura de una localidad al norte de la provincia dice: pero: ¿de qué identidad me están hablando? ¡Yo nací en Perito y crecí escuchando Los Ramones!” (V)

“Con respecto a si la obra se funda en el lenguaje o en el concepto, creo que se puede salir

de la alternativa porque, para mí, son dos aspectos de lo mismo; al lenguaje se lo entiende más como el trabajo sobre las formas, y al concepto sobre los significados que se deducen, pero el concepto también es una forma del lenguaje”. (T)

“Yo creo que sí, que podemos elegir artistas que den cuenta de cómo evoluciona el proceso de producción del arte, y que estaría buenísimo, porque otra de las contradicciones que me parece interesante plantear, es que yo hace tiempo pienso que el formato muestra y la muestra como la conocemos está obsoleta”. (V)

“¿QUIÉN QUIERE QUÉ ARTE? Así me gustaría orientarme en esta

muestra”.

“Por otra parte, las formas que han caído son apropiadas para otras comunidades que no buscan su referencia en la figura del artista. Y ahí también se hace arte, distinto del que nos gusta, pero dialogan, ¡sí que dialogan! Y tienen, además, poéticas potentes”. (T)

“Para ir concluyendo esta parrafada. Incluir artistas y obras que se sumaron a esta iniciativa relacional, dialogando con otras disciplinas y actores sociales. Artistas y obras que dejaron de dialogar o dialogan con otras comunidades que no sabemos. Comunidades que tienen su propio arte sin necesidad de recurrir a nuestras categorías. Históricas y actuales, etc.

¿LAS COMUNIDADES DEL ARTISTA?, ¿EL ARTE Y SUS COMUNIDADES?, ¿EL CORAZÓN DEL ARTE?, ¿LAS VIDAS DEL ARTE? (tantas veces declararon que ha muerto).

“¡LAS VIDAS DEL ARTE me gusta! No sé si siempre el arte cae bien parado, pero sí que tiene una forma muy especial de acomodarse y reinventarse según las tendencias y los intereses del mundo. Diría que, más que como gato, ¡como camaleón!

¿Cuáles son las nuevas manifestaciones artísticas que se producen en la Patagonia?, ¿a que cánones conceptuales y representativos responden?, ¿será que no nos queda otra y cambiamos la forma de producir?, ¿o que, en la era de la tecnología e Internet

estamos ante una nueva forma de producir: virtual y relacional, que responde más a las necesidades actuales de la vida que llevamos: vidas del arte”.(V)

Las vidas del arte

A esta altura es posible anticipar varias posiciones contrarias en la evaluación de la muestra. Una conclusión diría que, la muestra es representativa de la actividad artística en la región; la otra, diría que ello ya es el efecto de la selección, puesto que elegimos artistas que estuvieran trabajando, y que hay otros que han dejado de hacerlo. Abriendo así una vieja polémica ¿la condición de artista se mantiene por fuera de la obra, o se trata más bien de una función deducible de una producción concreta?

La muestra está marcada por los usos y modos del arte contemporáneo, para bien y para mal. Un criterio diría que su paso ha dejado una considerable libertad en los modos y lugares de la intervención. Otro criterio advertiría acerca del agotamiento de esos procedimientos. Y de nuevo, lo que vitaliza estas prácticas - y cualquier otra - es su relación con un impulso que no es fácil de demostrar, tal vez se pueda volver a hablar simplemente de amor al arte, como en otros tiempos. Por eso Las Vidas Del Arte fue un buen modo de llamarla. <<